



## Isabel Celaá

en la presentación del libro “IDEAS O CREENCIAS. CONVERSACIONES CON UN NACIONALISTA” de Andoni Unzu.

Bilbao, 25 de mayo, 2018

Al comienzo del Libro Tercero de Regreso a Brideshead, Evelyn Waugh escribió:

“Mi tema es la memoria, esa anfitriona con alas que se cernió sobre mí una mañana gris durante la guerra. Estas memorias que son mi vida, porque en realidad solo poseemos el pasado, siempre estuvieron conmigo. Como las palomas de (la Plaza de) San Marcos estaban en todos los sitios hasta que de pronto sonó el disparo del mediodía y en un momento con gran revoloteo, el pavimento apareció vacío y el cielo todo negro con el tumulto de las aves.”

De algún modo la lectura de Ideas o Creencias me ha servido de gong. Y ha liberado mi recuerdo más lejano y más cercano de lo vivido.

En frase del autor que elijo como síntesis, "Pero, ¿cómo nos pudo pasar esto?" La banalidad del mal, la huída de la conciencia, la catástrofe moral de toda una sociedad atenazada por el miedo... Estuvimos en todas las manifestaciones y concentraciones tras cada uno de los asesinatos en el País Vasco. Recorrimos las calles desiertas de los pueblos. Solos. Los mismos compañeros de viaje. Siempre.

Y hoy, varios años después, estamos aquí presentando un libro en defensa de la libertad. Y no solo de la libertad de expresión, muy pertinente también, a juzgar por las reacciones inapropiadas que ha suscitado, sino la que se corresponde con "todos los seres humanos (que) nacen libres e iguales". La de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que se erige valiente frente a cualquier limitación de naciones, estados o identidades nacionales. O, peor aún y en términos más recientes y temerarios, frente a cualquier deslinde entre ciudadanía y nacionalidad.

Presentamos un libro, sintético, pedagógico, que nace en defensa de la verdad de los hechos y en defensa del debate como género imprescindible de expresión de la pluralidad frente a un nacionalismo que lo envuelve todo.

Su autor, Andoni Unzalu, con su empeño a la altura del desafío, casi representa, en ocasiones, aquel símbolo extremo de la esperanza. El de aquellas mujeres en Auschwitz que, aún sabiendo que, probablemente, morirían al día siguiente, seguían colgando de las alambradas a secar los pañales de sus hijos recién nacidos. Una y otra vez.

No sabemos mucho de la biografía de Andoni, pero ¿quién no sabe de su pensamiento? A Andoni nada le es ajeno. Si no conoce un tema lo estudia, y se hace con una opinión. Es trabajador infatigable y cuenta con todas las horas del día y de la noche para pensar y escribir.

Cualquiera, inspirado además por el propio título de este libro, "Ideas o Creencias", podría aconsejarle arrojar el escudo como hizo Arquíloco, abandonar... Pero sería en vano.

Porque, aunque él sabe que su registro racional no convencerá a ese pretendido interlocutor nacionalista que vive anclado en la seguridad de sus creencias, su aspiración de poder llegar, al fin, a la dialéctica forma parte de la propia naturaleza de Andoni. Y he de decir, que durante esas largas horas de debate que durante treinta años ha venido manteniendo por los distintos canales de la radio y de la televisión, y aún cuando en el juego, la pelota podría parecer rebotar, una y otra vez, en el frontón, algún público atento terminaba por reconocer al buen pelotari. Yo, como él, creo en la utilidad del debate. Y por eso, creo en la utilidad de este libro.

Aquí, Andoni Unzalu graba las conversaciones que él mismo ha protagonizado. Y lo hace con acierto. En vano rebusca la dialéctica razonable con un interlocutor, siempre nacionalista, que rehuye cualquier síntesis. La razón y la fe apenas pudieron concertarse con cierto éxito más allá de Santo Tomás de Aquino.

Y así repasa las esencias que a modo de grapas de acero sellan el ideario nacionalista:

La nación, constitutiva del poder y ajena a los ciudadanos que la componen.

La contradicción, el oxímoron de la continua reivindicación de la necesidad de construir nación, tras afirmar que ya lo somos.

La naturaleza cuasi-mística del euskara y la obligación cuasi-moral de todos los vascos de conocerlo y usarlo por encima de todas las cosas.

Los orígenes más remotos de los buenos vascos que "no datamos". ¿35.000 años? ¿quizá más?...

El eventual apoderamiento del 100% de los bienes institucionales de este mundo que nos rodea en lo pequeño por parte del ¿cuánto, 33% de la población?

El "nosotros somos diferentes", por superiores, no por diversos.

La búsqueda de la identidad nacional, con desprecio de la pluralidad.

El supuesto derecho a decidir como piedra filosofal de la democracia.

Los Derechos Históricos y su interpretación sustentada sobre el privilegio.

De un lado, todo conocido por reiteración incansable. De otro, una voz en la frontera que busca socráticamente, mayeúticamente llegar al conocimiento por la vía de las preguntas...

Y así transcurre este pequeño libro hasta adentrarnos en el pozo más sombrío, la verdadera fosa de las marianas, ese lugar cuyo recuerdo todavía nos aplasta sin remedio hasta sacarnos todo el oxígeno del cuerpo. El Terrorismo.

"Pero, ¿cómo nos pudo pasar esto?". Muy solos estuvimos. ETA matando y el PNV en el gobierno enquistado en la teoría del empate infinito.

ETA ha sido finalmente derrotada gracias a la firmeza policial, judicial y política y vivimos lo que cuenta Andoni en este libro. El rechazo del PNV y del Gobierno Vasco a las extradiciones desde Francia, las acusaciones de déficit democrático por el Pacto Antiterrorista y la promulgación de la Ley de Partidos, las profecías de las consecuencias del encarcelamiento de la Mesa Nacional de Batasuna. Vivimos el vergonzoso Pacto de Lizarra firmado por ETA, PNV y EA, tras haber conseguido TODOS la unidad social por las calles de la Gran Vía de Bilbao, clamando por la liberación de Miguel Angel Blanco. Un Pacto de Lizarra que solo se rompe tras el asesinato de Fernando Buesa el 20 de febrero del año 2000. Y vivimos mucho más. A no olvidar la contramanifestación animando al lehendakari Ibarretxe que no esperó, no nos esperó, a los de Buesa en las calles de Vitoria.

Vivimos todo eso y más. Y todos fuimos actores. Y hoy podemos mirar atrás al pasado con ira, pero aquellos concejales populares y socialistas, socialistas y populares, aquellos policías y ertzainak que se jugaban la vida a diario, -demasiados la perdieron-, salvaron nuestra dignidad, en Mondragón, en Lasarte, en Durango... Y hoy lloramos su pérdida porque les recordamos y porque perder la memoria es como perder la vida misma porque lo único que poseemos es el pasado y porque hemos decidido, a partir de ese pasado, instalarnos "conscientemente" y, subrayo lo de "conscientemente", en el tiempo y en el espacio para reconstruir una sociedad civilizada alejada de la barbarie vivida.

FELICIDADES ANDONI POR IDEAS O CREENCIAS

*ISABEL CELAÁ, 25 mayo 2018 En EL FNAC DE BILBAO*

---

[www.conversacionescon.net](http://www.conversacionescon.net)